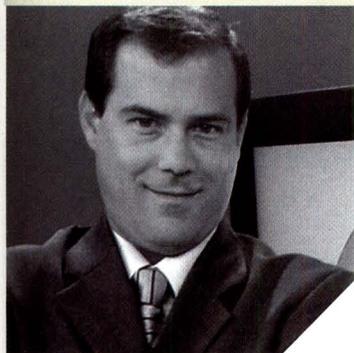


## MI ESTRATEGIA

# Empecemos a emprender



**Bruno Giuffra**  
Director del Centro de  
Emprendimiento de  
CENTRUM Católica

Pocas veces se ha visto en el Perú un panorama tan alentador como el que vivimos actualmente para hacer nuevos negocios. Nuestra economía crece ininterrumpidamente desde el mes de julio del 2001. Con una excelente salud macroeconómica y la inflación más baja de América Latina, podemos observar un buen futuro sustentado en el nivel de ahorro interno (que creció 43% en los últimos cinco años) y el creciente interés extranjero por nuestro país.

Por el lado de nuestras fuentes de consumo, hoy la población agrupada en los niveles socioeconómicos A, B y C, en conjunto, representa el 57% del total; 9 puntos arriba de lo que representaba en el 2002. Esta recomposición implica que los sectores D y E, los menos favorecidos, recojan a menores fracciones de nuestra población, lo cual proyecta un fortalecimiento de nuestra futura demanda interna.

A nivel internacional, todo indica que China seguirá creciendo y consumiendo nuestras materias primas, y que se convertirá en una suerte de escudo frente al posible enfriamiento de la economía estadounidense. Esto permitirá mantener un buen nivel de exportaciones.

Por otro lado, la evolución de la construcción y la generación de electricidad evidencian un aparato productivo que dinamiza el mercado y el empleo en nuestro país.

En resumen, por donde veamos encontraremos indicadores que prometen un excelente clima económico por algunos años más, en la medida en que no arruinemos lo conseguido hasta este momento. Por ello es oportuno considerar, aunque suene obvio, que los entornos económicos favorables son los escenarios ideales para iniciar un nuevo negocio.

Emprender un nuevo negocio presupone la identificación de oportunidades que cuentan con alto potencial de desarrollo, capaces de

**Por donde veamos encontraremos indicadores que prometen un excelente clima económico por algunos años más. Por ello es oportuno considerar, aunque suene obvio, que los entornos económicos favorables son los escenarios ideales para iniciar un nuevo negocio**

convertirse en generadoras de valor y riqueza. Estas oportunidades son especialmente potenciadas en entornos económicos prometedores, en los que se crea un círculo virtuoso que permite la multiplicación y el crecimiento de las empresas. La regla suena, y es, muy sencilla: es mucho más fácil emprender un negocio en entornos favorables que en desfavorables.

Como país, debemos estar preparados para enfrentar cualquier ciclo depresivo de nuestra economía escudados en un mayor número de negocios en funcionamiento. La existencia de más negocios en épocas de bonanza permite la capitalización de muchos agentes y la mejora en los estándares y la calidad de vida de un mayor número de personas.

Por otro lado, como señalan los estudios de monitoreo de la actividad emprendedora global (GEM, por sus siglas en inglés), a medida que aumenta el PBI per cápita de las naciones, las razones para emprender están más relacionadas con la motivación para explotar una oportunidad que con el hecho de hacer negocios por necesidad. En ese sentido, emprender nuevos negocios tiene que ser, sin duda alguna, parte de la agenda estratégica de desarrollo nacional.

Aprovechemos estos tiempos de crecimiento para desarrollar nuestras ideas de negocio. No posterguemos nuestro potencial empresarial. ■